

Tal vez sea romana una sencilla hebilla de bronce. Una punta de flecha o dardo de hierro, con la punta de sección cuadrada, procede del interior de la torre y debe, por tanto, ser medieval.

En nuestra reciente visita al lugar, en compañía de nuestros discípulos señores Maluquer y Panyella, pudimos darnos cuenta una vez más de la magnífica posición del castillo de Bagur y del interés que tendría una excavación en él, a pesar de que no se presenta nada fácil por las sucesivas construcciones y ruinas que allí se han superpuesto. Es evidente, por los hallazgos descritos, que existió aquí un establecimiento indígena, que podemos remontar sin exageración al siglo v. Tal vez fuera un establecimiento dependiente del ampuritano, del que le separan tan sólo unos 20 kilómetros por mar. Por lo menos a él llegaron los griegos o sus productos en proporción apreciable. Durante unos siglos esta pequeña factoría vivió, seguramente, tan aislada de la vida interior como en épocas más modernas, en que Bagur ha sido lugar difícilmente accesible, a pesar de la gran visibilidad de esta magnífica atalaya.

Otras deducciones nos parecen prematuras, a base de unos hallazgos tan precarios y casuales.

Recordemos también que en la colección de la escuela de Bagur, procedentes a su vez de la colección Pella y Forgas, se guardan cerámicas, a primera vista de época indeterminable de La Fonollera, lugar donde hemos realizado ya hallazgos semejantes, pero que esperamos explorar en forma más intensa de lo que se ha hecho hasta el presente, para desentrañar de una vez las posibilidades que pueda ofrecer para que se la considere el asiento de la antigua Cipsela. — L. PERICOT.

LOS MEGALITOS CON PUERTA DE ENTRADA

En los últimos años los estudios sobre la cultura megalítica han establecido la personalidad de una serie de megalitos extendidos desde España a Suecia, a lo largo de todo el Atlántico, y que se caracterizan por una puerta de entrada.

Primero fué Leisner quien publicó en 1938¹ un trabajo sobre los me-

Ha sido pesado con precisión por el profesor señor Miravittas de la Facultad de Farmacia de la Universidad.

Para VIVES (*La Moneda hispánica*, Madrid, 1924), nuestra pieza correspondería a la segunda serie de las que establece en las acuñaciones emporitanas de bronce. Tales acuñaciones empiezan, según él, a comienzos del siglo II a. de J. C. En las láminas de su obra puede apreciarse la evolución en el arte. El ejemplar que poseemos, de estilo decadente, coincide con el n.º 7 de su lámina XV. De las letras que debe llevar en el anverso, se aprecia sólo, débilmente, la X.

1. G. LEISNER, *Ausgemeisselte Türen in Megalithgräbern der Pyrenäenhalbinsel*. Marburger Studien, 1938, págs. 147-155, láms. 56-65.

galitos con puerta de entrada en España, y en 1940 E. M. Clifford y G. E. Daniel¹ han estudiado el conjunto de estos monumentos a lo largo de toda la cultura megalítica desde España hasta el norte de Europa.

Nos interesa resumir sus enseñanzas en estas breves líneas y mostrar una vez más, cuán distanciados están de la luz de las nuevas investigaciones, los autores portugueses y españoles que siguen manteniendo la tesis clásica de un origen lusitano de toda esta cultura.

Las sepulturas con puerta de entrada (fig. 1), prueban a las claras,

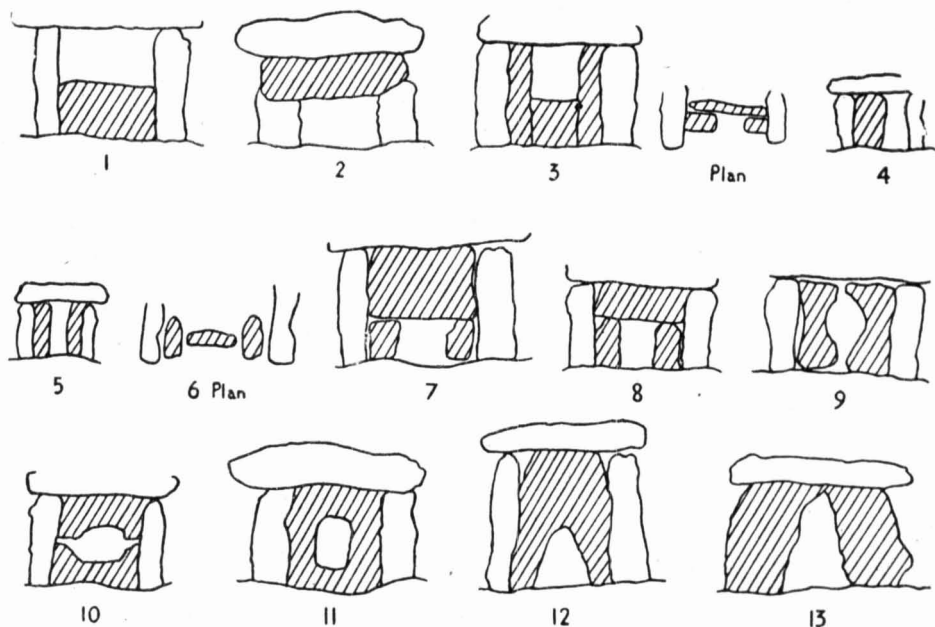


Fig. 1. — Representación esquemática de los diversos tipos de puertas de entrada en los sepulchros megalíticos europeos (según E. M. Clifford y G. E. Daniel)

una unidad de toda la cultura megalítica y una afinidad en ideales funerarios con el Mediterráneo, los cuales producen muy diversos tipos de monumentos, siempre originados por una misma creencia de supervivencia ultraterrena. La afinidad estructural entre una mastaba y un megalito con su corredor y puerta de entrada a veces minúscula, sólo posible para el paso del espíritu del muerto, es grande, y tampoco se olvide la semejanza entre un *tolos* o una tumba micénica de falsa cúpula, con nuestros grandes sepulchros del mismo tipo en Andalucía, en Francia o en Inglaterra.

Conste que deseamos referirnos a la relación de afinidad entre la

1. E. M. CLIFFORD and G. E. DANIEL, *The Rodmarton and Avening Portholes. Proceedings of the Prehistoric Society*. Nueva serie, vol. VI, parte I, Cambridge, 1940, págs. 133-165. 7 figs., láminas X-XVII.

idea que ha producido estos monumentos y no a la relación de la forma y estructuras de los mismos.

Esta idea religiosa llegada por el Mediterráneo, seguramente traída por un pueblo procedente del área oriental de este mar, ha llegado al SE. de España y de allí ha iniciado su carrera por el occidente de Europa, en la época inicial de la metalurgia. A la vez se impone admitir la posibilidad de otros focos similares hacia el Ródano y la Narbonense, cuyo desarrollo sería independiente de España.

Cada vez es más arriesgado imponer una cronología neolítica a esta civilización. El hecho de que no se hallen objetos de metal siempre, no indica que no deban considerarse todos sus monumentos dentro de la época del metal. Sobre todo si admitimos que los más antiguos monumentos no son precisamente los más sencillos como Obermaier y Mendes Correa han supuesto, sino más bien al contrario, conforme ya atisbó Pericot y han probado para Bretaña, Forde y Kendrick,¹ entre otros.

Los trabajos que aquí citamos sobre las sepulturas megalíticas con puerta de entrada servirán para reforzar nuestras opiniones consideradas como revolucionarias por los arqueólogos hispanos que siguen manteniendo unánimemente la tesis de Obermaier, Bosch y Mendes Correa, según los cuales el pueblo de la cultura megalítica, había salido de la tierra del interior de Portugal y de allí se había extendido por todas partes. Lo cual es, por varias razones, completamente imposible.

El problema está en considerar si el pueblo de la cultura megalítica llegaría a Almería y Málaga y de allí pasaría a Baleares y al Ródano, a la vez que se extendía por España y costas atlánticas; tesis que admitió Nordman² siguiendo la opinión e investigaciones de Childe³ y otros arqueólogos ingleses o si se ha de admitir una independencia del foco del Ródano a la cual se inclinan ahora Cliford y Daniel.

Poco avanzado está aun el conocimiento minucioso y exacto de los monumentos y sus ajuares para decidirse. De aquí el interés de haberse estudiado bien esa peculiar forma de algunas sepulturas megalíticas con puerta de entrada a base de la cual se establecieron las hipótesis citadas, sobre la expansión de esta cultura, que seguimos considerando como de origen mediterráneo, tal vez venida también por el norte de África, a la vez que por el mar, como otros fenómenos arqueológicos e invasiones etnográficas de la Península. Al analizar las puertas de entrada de las sepulturas

1. PERICOT, *La civilización megalítica catalana y la cultura pirenaica*. Barcelona, 1925. — KENDRICK, *The axe Age*, 1925, pág. 27. — FORDE, *The Megalithic Monuments of Southern Finistère*. The Antiquaries Journal, vol. VII, n.º 1, 1927.

2. C. A. NORDMAN, *The Megalithic Culture of Northern Europe*. Helsinki, 1935. (S M A F, XXXIX, 3.)

3. V. GORDON-CHILDE, *The Dawn of European Civilization*, Londres, 1939.

megalíticas, de las cuales se hallan claramente tres focos principales en el SE. de España, región de París y sur de Suecia (fig. 2), la hipótesis que sugieren Clifford y Daniel, es que la puerta de entrada haya nacido indepen-

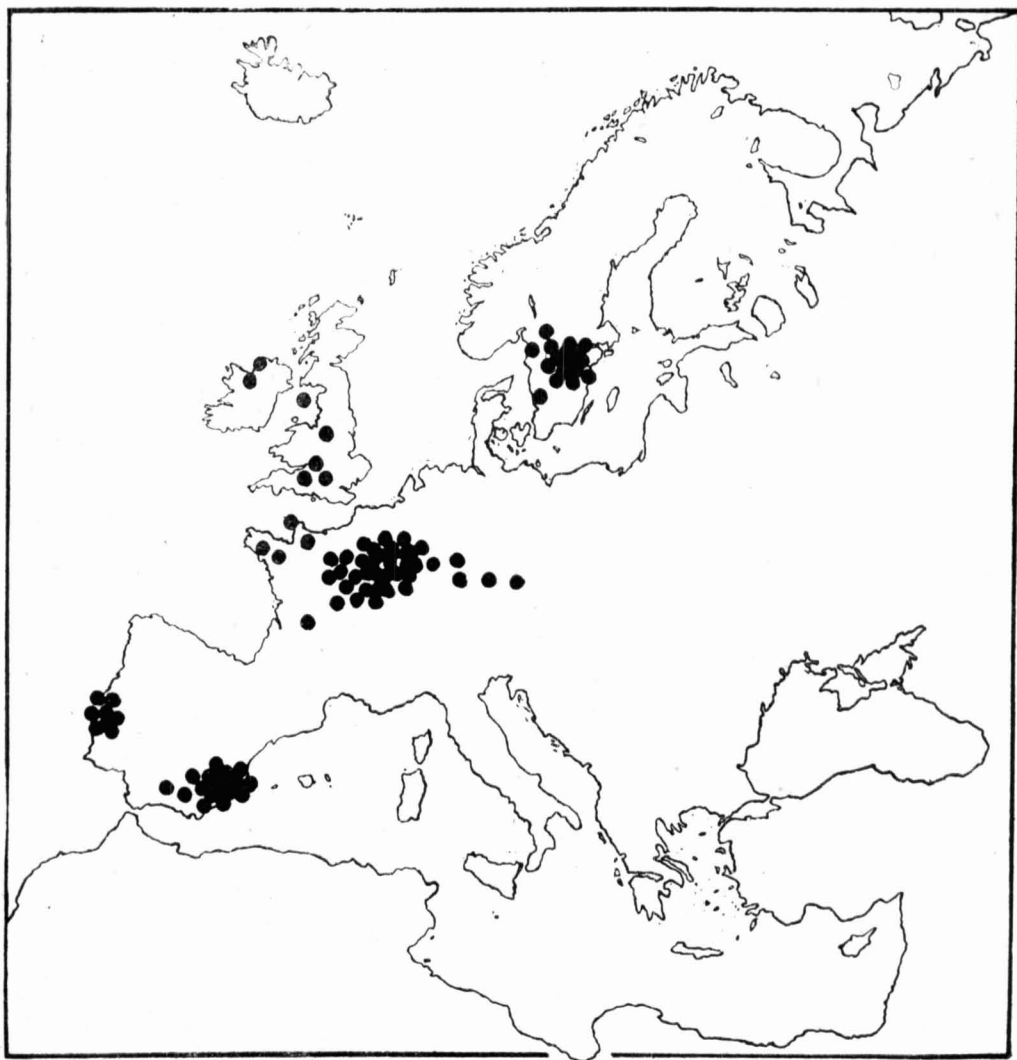


Fig. 2. — Distribución de los megalitos con puerta de entrada en Europa.
(Según E. M. Clifford y G. E. Daniel)

dientemente en España, Francia e Inglaterra y fuese traída por el pueblo de la llamada por ellos cultura de Carlingford y Cotswold-Severn, que pasando por Cerdeña y Baleares llegó a España, y por las bocas del Ródano, a la región de París y a Inglaterra. Pero a la vez también constatan los autores, que de los siete megalitos con puerta de entrada que aparecen en Inglaterra uno se halla en la llamada cultura de Boyne que, según pa-

rece, representa a gentes ibéricas que colonizaron Irlanda y Gales, desde los comienzos de la llegada de esta cultura a las islas Británicas. También aducen consideraciones de orden técnico para la construcción de estas puertas, en relación con los materiales de que disponían los constructores, que no están desprovistas de fundamento, como también señaló Forde.¹ Así la aparición de la falsa cúpula o de la arquitectura adintelada de grandes bloques está en relación con el posible empleo de losas apropiadas para techar, en la primera construcción, o la obtención y disponibilidad de grandes bloques que se utilizan en el segundo caso. Y ello no denunciará forzosamente prelación cronológica, según este autor ha demostrado en sus investigaciones metódicas en el norte y oeste de Francia.

Así, según ya hemos expuesto en otro lugar,² aunque a contracorriente de cuanto se mantiene en España por los especialistas, incluso en publicaciones recientes, todo viene a demostrarnos que nuestra cultura megalítica debió venir por el Mediterráneo, empezando a florecer en el SE., donde las ricas minas de Almería serían un aliciente para su establecimiento y ulterior desarrollo. — M. ALMAGRO.

EL FORAT DE LES TOMBES, CUEVA SEPULCRAL DE SANTA MARÍA DE BESORA, PROVINCIA DE BARCELONA

Esta localidad, con otros hallazgos efectuados en la región septentrional de la provincia de Barcelona, principalmente en el Ripollés y Llussanés, será objeto de un estudio detallado. En esta nota nos circunscribimos a dar una primera noticia del descubrimiento de enterramientos prehistóricos en el *Forat de les Tombes*, caverna situada en el término de Santa María de Besora, y a la presentación gráfica de los materiales de los mismos. La caverna radica en el extremo occidental del Pla del Maranyol, cuya divisoria de aguas marca la de las provincias de Barcelona y Gerona.

Para la visita de la cueva el punto de partida puede ser el castillo de Montesquiu. Una buena pista de unos dos kilómetros une San Quirico de Besora (estación del ferrocarril de Barcelona a San Juan de las Abadesas) con el castillo, y por otra parte, una empinada senda conduce del pueblo de Montesquiu al castillo en un cuarto de hora. Se remonta la Rivera de Ferrers, afluente izquierdo del río Ter, por la margen izquierda (la Obaga), hasta llegar frente a la casa llamada la Solana, cerca de la cual se vadea

1. FORDE, *Early cultures of Atlantic Europe*. American Anthropologist, vol. 32, n.º 1, 1930, pág. 63.

2. M. ALMAGRO, *Las culturas prehistóricas europeas*. Barcelona, 1941, págs. 264 y sigs.